

- Instrucciones:**
- a) Duración: 1 hora y 30 minutos.
 - b) Antes de contestar, lea atentamente las dos opciones, A y B, que se le proponen.
 - c) Elija una de estas opciones: la opción A o la opción B.
 - d) La puntuación de cada cuestión está indicada junto al enunciado de la misma.

OPCIÓN A

A las preguntas de si era cierto que su marido estaba escondido en Madrid, de si su marido había muerto, de si ella estaba amancebada con un cura, de si su hija era puta en Barcelona, de si no se le apetecía un revolcón con unos hombres de verdad, de si su marido había matado monjas en la guerra, de si era adepta al Movimiento Nacional, a todo esto, contestó que sí.

Sin embargo, contestó que no cuando le preguntaron si sabía que su marido estaba preso en Salamanca, que vivía con una furcia en el sur de Francia, si era adepta al Movimiento Nacional, si sabía quién era el padre de su hijo, si tenía contactos con el Imperio Británico o si pensaba huir a Rusia para reunirse con su marido que era un capitoste del Ejército Rojo.

El interrogatorio y sus respuestas, que hubieran sido distintas de haberse formulado en otro orden, quedó interrumpido cuando uno de los policías que registraban la casa apareció en la puerta de la cocina llevando a Lorenzo arrastrado de una oreja. El niño estaba descalzo y caminaba de puntillas como si quisiera mitigar el dolor.

—¡Deja a mi hijo en paz! —gritó Elena mientras se abalanzaba a coger a su hijo en brazos.

A partir de ese momento la conversación de los cuatro policías se tejió entre ellos como un juego de obscenidades y procacidades dichas al desgaire mientras recorrían la casa desordenando los armarios, los libros, la vajilla, los juguetes de Lorenzo y todo aquello que pareciera estar en su sitio.

Pero a pesar del tiempo que estuvieron en el dormitorio de Elena comentando las infinitas posibilidades de felicidad que podrían proporcionarles aquellas camas si ella fuera de verdad una mujer, no descubrieron que, tras el rosario de cuentas de madera, había unos goznes que abrían el armario donde estaba escondido un hombre angustiado por si no lograba contener el llanto.

Alberto Méndez, *Los girasoles ciegos*

CUESTIONES

1. Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto. (Puntuación máxima: 1,5 puntos)
2. 2. a. Indique el tema del texto. (Puntuación máxima: 0,5 puntos)
2. b. Resuma el texto. (Puntuación máxima: 1 punto)
3. Realice un comentario crítico del contenido del texto. (Puntuación máxima: 3 puntos)
4. Explique las relaciones sintácticas que se establecen entre las oraciones del siguiente fragmento:
Sin embargo, contestó que no cuando le preguntaron si sabía que su marido estaba preso en Salamanca. (Puntuación máxima: 2 puntos)
5. Exponga las principales características del género de la novela. (Puntuación máxima: 2 puntos)

- Instrucciones:
- Duración: 1 hora y 30 minutos.
 - Antes de contestar, lea atentamente las dos opciones, A y B, que se le proponen.
 - Elija una de estas opciones: la opción A o la opción B.
 - La puntuación de cada cuestión está indicada junto al enunciado de la misma.

OPCIÓN B

En línea

Estos días, por razones que me ocuparían una columnata y no precisamente la de la Santa Sede, tengo una desaforada actividad de mensajería telefónica, por lo que estoy en línea todo el santo día y buena parte de la noche. Hace tiempo que desactivé la confirmación de lectura de mis mensajes entrantes y la hora de mi última conexión al invento con el fin de no tener que dar explicaciones a nadie sobre mis andanzas digitales, con el consiguiente peaje de no saber si mis contactos han leído o no mis recaditos ni a qué hora se retiraron a sus aposentos analógicos. No diré que no me fastidie, porque mi curiosidad no tiene límites, pero me parece justo. Tú no te enteras de mi vida ni yo de la tuya. OK. *Quid pro quo*. Sin embargo, no hay manera humana de estar hablando con alguien sin que el resto de tu agenda se cosque, si quiere, de que estás de cháchara con alguien que no es su menda. El dichoso “en línea” es el nuevo espía legal del prójimo.

No hace tanto, llamar a un ajeno después de las diez de la noche sin una razón de peso se consideraba una intolerable falta de respeto. Esas últimas horas del día, como las primeras de la mañana y las de la comida y la sobremesa, se consideraban sagradas salvo cuestión de vida o muerte. Ahora, sin embargo, se supone que todos estamos para todos las 24/7. Da igual que sea tu madre que tu suegra que tu ex que tu futuro que un propio a quien alguien alguna vez le pasó tu número. Si estás en línea, estás disponible. Y si no contestas eres un borde o se la estás pegando. Me temo, no obstante, que la verdad es peor que todo eso. Si no contestas es porque no quieres, o no puedes, o quien te inquiera no es tu prioridad en ese momento. Y dicho esto, que queda tan canónico y tan mono, que levante el Android o el iOs quien no sienta una lanzada en el plexo, o donde quiera que resida el amor propio, cuando aquel a quien desea está en línea y no responde.

Luz Sánchez-Mellado, elpaís.com (01-03-2018)

CUESTIONES

- Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto. (Puntuación máxima: 1,5 puntos)
- Indique el tema del texto. (Puntuación máxima: 0,5 puntos)
 - Resuma el texto. (Puntuación máxima: 1 punto)
- Realice un comentario crítico del contenido del texto. (Puntuación máxima: 3 puntos)
- Explique el sentido que tienen en el texto las siguientes expresiones subrayadas: estoy en línea todo el santo día, estás de cháchara con alguien, todos estamos para todos las 24/7, si no contestas eres un borde. (Puntuación máxima: 2 puntos)
- Exponga las características de los principales subgéneros periodísticos (opinión, información y mixtos). (Puntuación máxima: 2 puntos)